



Gobierno de Chile



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Gobierno de Chile



Oficina de Santiago
Oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



EL ARTE MUEVE la EDUCACIÓN

Educación **Cultura**



SEMANA EDUCACION ARTISTICA. CULTURA.GOB.CL



Gobierno de Chile

www.gob.cl



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Gobierno de Chile



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe

II SEMANA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA

12 AL 16 DE MAYO 2014



ESCUELA DE CULTURA Y DIFUSIÓN ARTÍSTICA JOSÉ CAROCCA LAFLOR

MARINA GÁLVEZ

DIRECTORA DE LA ESCUELA JOSÉ CAROCCA LAFLOR

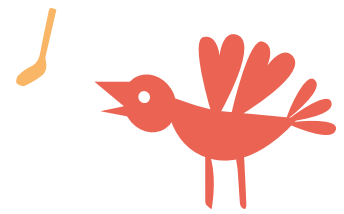
El nombre de nuestro establecimiento corresponde a un escultor vallenarino de gran trayectoria, que nació el 12 de diciembre de 1896. Hijo del matrimonio formado por don José Casimiro Carocca y doña Mercedes Laflor Munizaga, realizó sus estudios primarios en la antigua escuela pública de esta ciudad. A los 7 años ya esculpía con trozos de tiza la efigie de sus profesores. Antiguos vecinos de la localidad que le conocieron, señalan que a la salida del colegio, comúnmente se le veía alejarse hacia la ribera del río, en donde se entretenía largas horas amasando maravillosas figuras en greda. Nació así el escultor extraordinario que más tarde le daría fama a Vallenar en el arte de la escultura.

La Escuela de Cultura y Difusión Artística José Carocca Laflor de Vallenar es un establecimiento educacional de dependencia municipal. Fue creada en 1973 con el objetivo de brindar enseñanza artística a todos los estudiantes de las diferentes unidades educativas de la comuna en horas programáticas extra. Su fundador fue el profesor normalista e investigador del folclor nacional, don Ricardo Adaro Hojeda, quien a través del trabajo realizado en la escuela logró una revalorización del folclor en la comuna, impulsando la formación de diferentes grupos musicales que cultivan este género musical y eventos de intercambio de expresiones folclóricas.

En sus inicios, la escuela funcionó en diferentes espacios físicos, cedidos en calidad de préstamo por otros establecimientos educacionales. Comenzó impartiendo enseñanza artística a través de talleres de música, bailes y danzas folclóricas, y también de expresión plástica, traducida en pequeña plástica.

Más tarde, el 1 de septiembre de 1978, como establecimiento educacional dependiente del Ministerio de Educación, fue reclasificada, pasando a denominarse Escuela de Cultura y Difusión Artística F N – 65.

Actualmente, para cumplir con su misión y filosofía de una manera más efectiva y acorde a los tiempos, la Escuela de Cultura y Difusión Artística José Carocca Laflor presenta su modelo educativo. Este pretende capturar el espíritu de la época que nos toca vivir: el de un mundo globalizado, extenso, diverso y cambiante, donde la supervivencia estará determinada más por las habilidades, las actitudes y los valores de los profesionales que por la cantidad de información



que puedan acumular en la memoria.

En nuestra escuela tenemos una mirada constructivista, que se centra en los procesos que le permiten al estudiante obtener, rectificar y organizar la información con el objeto de que, más que un reproductor, sea un productor de conocimientos. Se pone énfasis primordialmente en el aprendizaje, es decir, en los progresos de los estudiantes más que en los conceptos que entrega el profesor. Además, privilegiamos como metodología las actividades realizadas por los estudiantes, de manera que no se aprende a través del lenguaje abstracto, sino a través de las acciones.

En los diferentes escenarios de aprendizaje, el docente de nuestra escuela distribuirá a los estudiantes en grupos y asignará tareas, para cuya realización dependen unos de otros, aprovechando de esta manera sus necesidades sociales. De esta forma, al trabajar con sus pares se comprometerán más con el aprendizaje. Al mismo tiempo, una vez que han empezado las actividades, sienten también la necesidad de hablar sobre lo que experimentan con los otros, lo que conduce a establecer más vínculos.

A corto plazo se vislumbra una nueva civilización, en la que ya nada será como antes, donde ninguna cosa podrá garantizarse para siempre y donde todo estará aún por descubrirse. Hoy, no hemos logrado superar la frustrante sensación de infelicidad y de crisis continua en la que nos venimos debatiendo. Es posible pensar que este panorama es el resultado de la educación que entregamos en el pasado, en el ayer, por lo tanto la educación que entregamos hoy hace el mundo del mañana. Es entonces necesario plantearse que el modelo de escuela y el tipo de enseñanza que se imparte deben cambiar. Estamos convencidos de que la educación por medio del arte puede y debe convertirse en decidida mediadora entre un mundo que se apaga y otro que nace, y nos permitirá alcanzar un futuro mejor.

En este proyecto educativo, el arte, la cultura y el patrimonio, de manera general, y la “educación por el arte” en particular, se ubicarán en el centro del currículo, actuando de manera transversal.

La educación por el arte se enfoca en el desarrollo de la capacidad creadora y la potencialidad del ser humano. Para su realización es preciso, en primer lugar, ofrecer a los estudiantes la oportunidad de conocer y experimentar los diferentes lenguajes artísticos, desarrollando la sensibilidad de apreciación en la producción propia y ajena. En este sentido, la escuela propone “la creatividad y el arte, como eje conductor del quehacer educativo”, que consolide y teja un modelo integral pedagógico desde los ambientes, psicosocial, didáctico y físico, de manera que atiendan el desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades de pensamiento, la construcción y apropiación del conocimiento, particularmente la capacidad de solución creativa de retos y la capacidad divergente de logro, considerando la formación de agentes educativos transformadores y configuradores de sus propios mundos y destinos.

Basados en estas ideas es que como docentes buscamos “educar para la vida”, desarrollando el sentido de identidad local, regional, nacional y latinoamericano, contribuyendo de este modo a que los niños, niñas y jóvenes sean los guardianes de nuestras raíces y tradiciones, y a la vez que **actúen** como mensajeros culturales de este siglo.

Asimismo, se busca fortalecer el respeto a los valores patrios y fomentar el amor por el medio ambiente para así lograr un mayor cuidado del mismo, valorando su preservación como indispensable para el equilibrio ecológico.

Para dar cumplimiento a estos objetivos, contamos con un currículum propio: ocho horas divididas en dos de artes visuales, dos de artes escénicas y dos de patrimonio, en las cuales nuestros alumnos son capaces de aprender y crear para las diferentes actividades que nos hemos impuesto anualmente. Así, por ejemplo, en cada acto matinal de los días lunes resaltamos un valor, y si es pertinente, un hecho histórico, buscando fortalecer de esta manera los valores patrios en nuestros estudiantes. Además, calendarizamos las fechas históricas relevantes en las que cada curso debe preocuparse de preparar un número artístico que ponga a prueba las capacidades de nuestros profesores y de nuestros niños.

El año pasado salimos al mundo. Mostramos a la comunidad vallenarina nuestros procesos creativos en tres eventos de carácter masivo: para el Año Nuevo indígena, que se celebra en junio, los niños intercambian experiencias educativas con los compañeros de otros cursos contándoles sobre algún pueblo originario. En Las 65 cuecas, fiesta del mes de septiembre, finalizamos con una actividad denominada Porque 65, que corresponde al número que se le asignó a la escuela a fines de los setenta. En esta instancia, nuestros alumnos se trasladan a la Plaza de Armas de nuestra ciudad y bailan 65 pies de cueca. Para la ocasión, incluimos a toda la comunidad, y nos vestimos con nuestros trajes de huasos y huasas demostrando así nuestro amor por nuestra patria. Por último, a final de año, tenemos una gala final en la que nuevamente destacamos el sentido de identidad tanto nacional como latinoamericano, invitando a la comunidad a disfrutar de un gran espectáculo. Para ello, cada curso debe instruirse y a la vez instruir a los otros sobre el tema que les corresponde, transfiriendo así mutuamente el conocimiento. En 2013, bautizamos esta actividad como “Gala latinoamericana”

Finalmente podemos decir que otra vez nuestra escuela se está empoderando de nuestro lema “Educar por el arte”. El trabajo ha sido arduo desde el equipo directivo: la jefa de UTP ha sido un pilar fundamental en los quehaceres pedagógicos, la inspectora general en la disciplina y convivencia, el orientador en sus temas semanales para fomentar los valores. Los profesores con su compromiso permiten conseguir las metas propuestas y yo, desde mi rol de directora, velo por que el clima de nuestra comunidad escolar sea el adecuado, de modo que todos se sientan gratos de llegar a trabajar a la Escuela de Cultura y Difusión Artística José Carocca Laflor.